

LA PARTICIPACIÓN Y LA IMPLICACIÓN UNIVERSITARIA DE LOS ESTUDIANTES DE GRADO DE LA UB

Hèctor Xaubet
(hecxau@gmail.com)
Abel Ávalos
Joan M. Sánchez

Observatori de l'Estudiant – Universitat de Barcelona

Resumen:

Los gestores de la institución universitaria, y cualquier observador de los procesos de participación democrática, siempre se han preocupado por el bajo nivel de participación estudiantil. Los estudiantes, como principales agentes del medio universitario deberían ser los más interesados en participar, pero la participación electoral, que es como comúnmente se ha entendido, demuestra lo contrario. Distintos estudios, han intentado abordar el tema. Este trabajo pretende ampliar el concepto de participación estudiantil en distintos niveles, según definiciones institucionalistas, y adaptarlo a la realidad universitaria para captar el nivel de asociacionismo, los valores políticos, la participación electoral y, en general, la implicación básica en la vida universitaria, política y académica. Se trata, en el fondo, de un estudio práctico fundamentado, por primera vez, en una encuesta representativa a los estudiantes de grado de la Universidad de Barcelona, con el objeto de describir las formas y canales de participación e insertar los resultados en la teorización de la participación política. Actualmente, la fase de recogida de información está en curso.

Palabras clave: *participación política, representación estudiantil, instituciones, jóvenes, gobernanza.*

Abstract:

University participation and involvement of degree students of the Universitat de Barcelona.

People in charge of universities, and any external democracy participation process observer, have always been concerned for students low performed participation, usually understood as an electoral participation, whereas students themselves should be the most interested ones in participating in their natural environment. Several works have tried to come to terms about this issue. The present work aims to analyse a wider notion of students participation in different levels, according to institutionalists definitions, and adapt this notion to present reality in order to understand associations, political values, electoral participation and, in general, basic students university involvement, both political and academical. That is, in essence, a practical research based, for the first time, in a representative survey on grade students of the Universitat de Barcelona. This research has the aim to describe the different participation ways and to put the results and conclusions in order with the political participation theory. At the moment, the information collection process is been executed.

Key words: *political participation, students representation, institutions, youngster, governance*

AGRADECIMIENTOS:

Esta investigación sobre los estudiantes de la UB no sería para nada posible sin las herramientas y la predisposición que la misma institución universitaria, vía el *Observatori de l'Estudiant*, pone a disposición de sus estudiantes interesados y entregados al estudio de la realidad de los mismos estudiantes en aquella universidad. En este sentido, el equipo de investigación quiere hacer notar lo importante que ha sido su papel para la logística imprescindible y necesaria para impulsar la encuesta que todavía se está llevando a cabo. Asimismo, queremos agradecer la buena recepción que los responsables de la universidad mostraron hacia una investigación de estas características, así como la abierta predisposición de la mayoría de jefes de estudios con quien contactamos. Finalmente, también queremos dar las gracias específicamente al profesor Joan Guàrdia Olmos, el asesor científico de nuestra investigación, que ha confiado siempre en el papel del Observatori y ha dado siempre su apoyo a esta investigación.

1. ESTUDIO Y OBJETO

Dentro del marco del Observatori de l'Estudiant de la Universidad de Barcelona, organismo creado hace tres años con el objeto de captar estudiantes interesados en analizar la propia realidad estudiantil desde sus ojos y como proyecto de participación y enriquecimiento científico, aunque no profesional, se formó un grupo de investigación que se fijó por objetivo el estudio de la participación estudiantil en la susodicha universidad. Así, el presente estudio pretende analizar esa participación estudiantil en los estudios de grado, pues estudiar todos los niveles académicos estudiantes implicaría mayor complicación organizativa y logística. Entendemos que la participación estudiantil es fundamental para el buen desarrollo democrático de la institución, así como también supone una especie de escuela de formación democrática de ciudadanos competentes. La participación universitaria es, además, una preocupación central de los órganos y cargos de dirección de la universidad, porque se dice y se sabe que tal participación es bastante baja, por lo que la presente investigación puede aportar luz sobre la cuestión y presentar propuestas de mejora. Ahora bien, este trabajo se escribe tal y como está el proceso de investigación en este momento¹: es objetivo ampliar el conocimiento sobre la participación y hacer propuestas de mejora, pero la investigación está todavía en curso, aunque esperamos tener un primero análisis de los resultados para junio.

1 A fecha 30 de abril de 2016.

Los estudiantes miembros del grupo de investigación, movidos por sus inquietudes, la constatación propia de que se aprecian pautas disfuncionales en las formas de participación estudiantil y su conocimiento previo, se formularon las siguientes preguntas de investigación:

- 1) ¿Cuál es la mejor forma de representación de los intereses de los estudiantes institucionalmente hablando?
- 2) ¿Hay diferencias significativas entre las características politológicas de la ciudadanía general y los estudiantes, como subgrupo dentro de la juventud?
- 3) ¿Puede que la universidad no funcione activamente en realidad como espacio de socialización política para los estudiantes?
- 4) ¿Cuál sería la forma más conveniente de conceptualizar la participación estudiantil si la actual no es adecuada para dar salida a canales y formas de participación y representación democráticamente funcionales?

Para dar respuesta a estas preguntas y orientar una investigación que pretendemos que sea, aunque no experta ni detallada, útil e interesante al poner sobre la mesa los temas tratados, partimos de distintas hipótesis. Nuestra hipótesis de partida primera era que la universidad se estructura en unos canales y formas de participación y representación estudiantil institucionalizados según una lógica democrática que ha cambiado ya; es decir, el paradigma de la participación que se aprecia socialmente y que los estudiantes, como nuevas generaciones, representan, no es coherente con los medios que en una universidad se pueden encontrar. Aun así, esta hipótesis es sin duda de difícil contrastación específica en la presente investigación y supone, también, un nivel de discusión teórica y analítica muy amplios y alejados del estricto ámbito universitario, aunque creemos que no se debe desligar el estudio de la participación estudiantil en sí de la conceptualización de qué es y cómo debe ser la participación.

Por este motivo, se creyó más conveniente y útil poner en tela de juicio y contrastar distintas hipótesis más específicas que se han formulado ya en la academia en torno a la participación estudiantil y que creemos, de hecho, que son recurrentes y “básicas” en este tipo de investigaciones. Estas hipótesis son:

- 1) La participación política fuera y dentro de la universidad son distintas.
- 2) Los estudiantes no perciben la universidad como una oportunidad de formación democrática, sino más bien como un lugar de paso en su trayectoria vital.
- 3) La participación institucionalizada ha ido dejando paso a la participación no institucionalizada.
- 4) Los estudiantes participan igualmente y se sienten igual de ligados (o no ligados) a la universidad con otras formas de participación no necesariamente política.

5) Ninguno de los métodos de representación estudiantil es completamente operante y funcional.

Distintos estudios, promovidos desde grupos de investigación particulares hasta promocionados por organismos específicos, han intentado abordar el tema de la representación estudiantil. El grupo de trabajo del Observatorio se propuso estudiarla con una encuesta representativa a todos los estudiantes de grado, lo cual aportaría un cambio cualitativo importante en el estudio de este asunto. Ahora bien, se diseñó una encuesta más bien extensiva en lugar de intensiva: el objeto de estudio es de naturaleza muy amplia y la participación de esos estudiantes analizados tiene muchas y distintas dimensiones. Por eso, se planteó una investigación que pudiera recoger de forma general la participación estudiantil para ser descrita en la forma cómo se presenta y analizada en sus atributos fundamentales, pero buscando abordar las hipótesis básicas de la participación estudiantil. En este sentido, se puede decir que la encuesta diseñada, además de intentar recoger los condicionantes generales para hacer el “retrato” de la situación actual de los estudiantes, también quiere captar los siguientes cuatro ámbitos:

1. Cultura política: estudiada en base a preguntas básicas de adscripción ideológica y valores políticos, como aquéllas que se preguntan en los barómetros de opinión.
2. Asociacionismo: importantísimo en una universidad, pues la universidad es un espacio donde los estudiantes desarrollan gran parte de su vida. Era conveniente caracterizarlo y analizar las diferencias entre el asociacionismo político y el no político, así como compararlo, en la medida de lo posible, con el asociacionismo exterior a la universidad.
3. Formas de representación política. Éste es quizá la dimensión de estudio más politológicamente compleja y representa el núcleo del presente trabajo, en tanto en cuanto caracteriza cómo los estudiantes se desenvuelven políticamente en su contexto, teniendo en cuenta los distintos criterios de agrupación de individuos para su representación democrática y participación en la toma de decisiones. Por este mismo motivo, es el ámbito del cual se pueden extraer las conclusiones que sean más relevantes como propuestas de mejora a la hora de cambiar, institucionalmente hablando, esos mecanismos de representación.
4. Participación general en otros ámbitos universitarios. El asociacionismo y los modelos de representación son, por supuesto, maneras de abordar la participación universitaria, pero interesaba además ver en qué medida, con el objeto de buscar el contraste, están los estudiantes implicados en la vida universitaria en su conjunto. Como esto es muy amplio y difícil de trasladar de forma breve en una encuesta, se escogieron algunas variables, con su respectiva pregunta, que permitiesen describir, si no la implicación general, al menos la implicación y la “intensidad” en determinados asuntos de vida académica.

Finalmente, con esto, se puede decir que los objetivos propuestos son:

- Primero: descripción y “retrato” político general de los estudiantes e identificación de perfiles.
- Segundo: diagnóstico y análisis de la estructura de representación estudiantil, para identificar puntos fuertes y débiles, según un modelo asociativo triple: asociaciones de estudiantes, delegación y asamblearismo.
- Tercero: análisis de distintos modos de participación estudiantil a parte de la representación política, para identificar espacios, agentes y características.
- Cuarto: evaluación subjetiva de las formas de participación, a partir de grupos de discusión.
- Quinto: identificación de puntos débiles en los modos de participación presentes para hacer propuestas de mejora y proponer una posible reorientación.

2. MARCO TEÓRICO

Este trabajo, atendiendo a lo amplio del tema estudiado y al hecho de que los miembros del grupo de investigación no son expertos en la materia, tiene que tener necesariamente un punto de partida que sirva como base del enfoque de la participación estudiantil y de los conocimientos a los que se va a ir refiriendo. En este sentido, nuestro trabajo se fundamenta en los estudios ya realizados en España sobre la participación en la universidad, lo cual ha permitido, tal y como hemos visto, orientar la investigación. En efecto, muchos y distintos grupos de investigación han estudiado ya o bien algún caso particular de universidad española, o bien pautas más generales de participación e implicación de los estudiantes españoles. Estos estudios se han ido realizando especialmente desde la segunda mitad de los años dos mil y tienen mayormente un enfoque político de la participación.

Los estudios existentes, pues, representan el punto de partida, pero no el único para entender la participación. Ciertamente, el trabajo también se basa para la discusión y análisis de los resultados en teorías de participación y representación política que forman parte del corpus teórico de las ciencias sociales y, pues, ayudan a comprender de forma global la cuestión a debate, habiendo teorizado y analizado distintas cuestiones: las dimensiones teóricas de la participación, la participación institucional y no institucional, los modelos de representación estudiantil, el asociacionismo y la función formativa de ciudadanos.

Dimensiones de la participación:

En el estudio de la participación política, se han manejado distintos elementos de análisis, como el alcance, la intensidad, la información o la capacidad de influencia, así como cada vez se ha vuelto más complejo su análisis en distintos niveles y dimensiones. Como el presente no es un estudio detallado ni específico de la estructura de los canales y modos de participación y se fundamenta en una encuesta extensiva, no pretende discutir en torno a este concepto ni trasladar a indicadores exhaustivos una definición única y exacta de participación, sino que parte del hecho de entender que cualquier implicación en la universidad se puede entender como participación. Así, desde un enfoque más bien institucionalista, el equipo de investigación pretende aplicar parcialmente aquellos criterios, pueden ayudar a entender, hechos los análisis finales, los resultados de la encuesta, y busca detallar y discutir algunas cuestiones usualmente polémicas de la participación. Por ejemplo, aunque la participación es un concepto muy amplio, Trilla (2011) distingue entre tipos, objetos y formas, con sus respectivas características. La encuesta permite captar algunas cuestiones que podrían identificarse en cada uno de estos elementos y contrastar la participación más individual o asociativa, más institucional o menos, más o menos política y más o menos simple.

En cualquier caso, se debe tener presente que la participación se entiende como función de la movilización política, sea en el ámbito que sea. En la teoría política de las sociedades en general, existe sin duda la discusión entorno de la movilización, el desencanto social y la legitimidad del sistema político. Hay un claro consenso que la legitimidad del sistema democrático no está en duda, si acaso el tipo de democracia (Fuchs, 2007; Torcal, 2008). Lo mismo podría decirse de la universidad, pues es precisamente un ámbito de participación dentro de la sociedad general y, como es reconocido por todos, la participación estudiantil parece baja. Ahora bien, aquí es donde cabría preguntarse si las políticas que las universidades promueven para promocionar la participación de sus estudiantes son las adecuadas. Nuestro estudio, entonces, quiere caracterizar la participación y sus agentes y, de una forma quizá un poco indirecta, ver si debería abordar esta preocupación de otra manera.

Modelos de representación:

En el año 2011 Irene Martín y Javier Lorente presentaron un estudio dentro de la Escuela de Participación Estudiantil sobre la participación de los estudiantes en toda España. A diferencia de otros estudios, especialmente estudios de caso, no abordaron el sistema de representación de una universidad tal cual para ver cómo lo percibían sus protagonistas, sino que primero caracterizaron las distintas formas de representación política en una triple tipología que creemos ser simple y fácilmente identificable en las realidades concretas: el modelo asociativo, el modelo delegativo y el modelo asambleario. En el presente trabajo, cogemos esta misma diferenciación de la estructura de representación, clasificación que permite estudiar la complejidad de la representación porque no son

modelos excluyentes (ni teóricamente ni a la práctica), y, a la vez, extrapolarlos a la teoría política para identificar en ellos aquellas características citadas de la amplitud, la profundidad y la intensidad. Aun así, sea dicho que, por supuesto, no es ni mucho menos una forma completamente adecuada de operativizar estos conceptos, pero de hecho tampoco es el objetivo del trabajo.

El importante estudio que el IGOP (2012) hizo de todas las universidades públicas catalanas ya ponía en relieve que “Cada una de las tipologías de espacios participativos que se estudian en el presente proyecto se asimila a una determinada forma de entender la democracia en general y la participación estudiantil en particular”, con lo cual “si los diferentes espacios participativos se inspiran en diferentes enfoques teórico-normativos -y en consecuencia persiguen diferentes objetivos-, entonces la evaluación de la calidad democrática y de los impactos de estos espacios también se debería regir por criterios diferentes”. Sin duda, un juicio certero. Pero en nuestro trabajo utilizamos criterios de valoración iguales para todos los modelos de representación, y esto es así, primero, porque este trabajo no aborda tanto los espacios en general, sino más bien los modelos institucionalmente estructurados de representación de los estudiantes (y sus intereses); segundo, porque esto quiere decir que se trata de un mecanismo más fácilmente identificable y, pues, el estudiante puede expresar más directamente su experiencia y conocimiento del modelo; y, tercero, los criterios a evaluar son aquellos funcionalmente básicos, así como criterios máximos en democracia, independientemente del tipo de modelo. Esto quiere decir que se posibilita hacer una comparación entre modelos y, más importante aún, se posibilita describir el funcionamiento o rendimiento real respecto a la consecución (según percepción de los principales agentes implicados) de distintos ítems, de lo cual se pueden inferir motivaciones e implicaciones políticas y se puede poner en comparación con los valores democráticos a los que cada modelo idealmente quiere aspirar. Estos ítems de consecución de los modelos que se preguntan, en una escala de cinco puntos, son: capacidad de influencia, representación de los intereses de los estudiantes, diversidad y pluralidad (representatividad), facilidad de participación, proximidad a los estudiantes, igualdad entre los participantes, y eficiencia organizativa.

Participación institucional y no institucional.

Una de las distinciones clásicas dentro de la participación es la que también puede llamarse formal o convencional e informal o no convencional. Dentro de la formal, podría distinguirse la gubernamental y la no gubernamental (Canut, 2012), aunque es recurrente en la teoría política afirmar que la participación no institucional ha ido creciendo en detrimento de la otra de forma generalizada en la sociedad, seguramente a caballo, podría decirse, del auge del pos-materialismo. Aun así, esta visión se ha puesto en tela de juicio alguna vez, por lo menos en lo que se refiere a la

participación social general (Ganuza; Francés, 2008), defendiendo, en cambio, que la participación formal y la informal son complementarias.

Se trata, sin duda, de una discusión politológica crucial y, creemos, importantísima actualmente en la academia, pues implica a la vez definir las nuevas formas de participación democrática. Pero esta cuestión del auge de las formas no convencionales, lo cual explicaría la poca adscripción que muestran los ciudadanos (y los estudiantes) a los canales de participación institucional y a las asociaciones, puede todavía volverse más compleja. En efecto, esta supuesta tendencia fue contradicha en un estudio de 2011 (Jover, López, Quiroga) sobre las modalidades de participación en la universidad: los autores hicieron una interesantísima observación: que el eje de la participación (estudiantil, pero se podría extrapolar) se está trasladando no tanto a lo no institucional, sino antes bien a lo más individual, lo cual explicaría el decaimiento de formas asociativas de participación, pero el auge de formas de activismo que implican un cierto control e iniciativa sobre la acción participativa, incluso siendo institucionales. De igual manera, esta explicación también pone en duda que el interés por la participación sea menor, sino que incluso puede aumentar. Sea como sea, en esta nuestra investigación pretendemos, dentro de los márgenes posibles que una encuesta de tanta amplitud permita, contrastar esta conclusión.

Asociacionismo

Una de las visiones clásicas de la participación política, que quizá tiene su máximo exponente contemporáneo en Putnam, es la que realza el papel de las asociaciones como centro de la vida social y política. Sin duda, juegan un papel importante, pero creemos, como hemos dicho en el apartado anterior, que no son sólo aquello que define la participación. Aun así, lo cierto es que por herencia histórica las asociaciones son quizá la herramienta principal con la que las universidades en general pretenden organizar la participación, así como representen también importantes núcleos de socialización, del tipo que sea. Por este motivo, inspirados en parte por las encuestas de juventud realizadas en Cataluña, nos proponemos captar los distintos grados de implicación en asociaciones diversas, así como, a la vez, agrupar las asociaciones dentro de otro tipo de análisis de confianza de distintas esferas institucionales y grupales por proximidad al individuo: amigos y familia, facultad y universidad, y gobierno. En efecto, desde hace ya décadas se observa en las democracias occidentales un patrón de pérdida de confianza en las instituciones políticas. Se trata de contrastarlo e intentar estudiar cómo afecta o interacciona con otras características de la participación. Como ejemplo, se ha ya observado alguna vez que los integrantes de grupos deportivos se caracterizan especialmente por poca confianza política y poca participación en otros ámbitos.

Formación de ciudadanos:

Todos los autores entienden el papel normativo tan importante que tiene la universidad: formar nuevos ciudadanos competentes que hayan, presumiblemente, incorporado el conocimiento y los valores para participar plenamente en democracia. Pero, sin ser necesariamente un asunto tan trascendente, también todos entienden que el papel de los estudiantes en la gestión y gobernanza de las instituciones universitarias es importante y debe ser promocionado, aunque casi todos llegan a ver, desde un punto de vista u otro, los problemas existentes en esa participación.

La universidad, pues, como espacio de relación no pasiva donde existen órganos de gobierno, realiza una función formativa de ciudadanos, consciente o inconscientemente por lo que a los individuos respecta. La puesta en práctica de los mecanismos democráticos, el ejercicio real que un individuo haga de sus derechos en un ambiente de participación, es lo que permite la adquisición de competencias y enseña valores y herramientas de participación. En suma, socializa. Si, pues, los mecanismos de participación no son completamente adecuados, entonces se puede prever que la socialización política no será óptima.

3. METODOLOGÍA

Para conseguir los propósitos planteados y estudiar los alumnos de la UB, el equipo de investigación, cuyos miembros, excepto uno, han ido cambiando en los más de dos años de su existencia, planteó y diseñó una encuesta que pudiera recoger los datos más relevantes del objeto de estudio e identificar las tendencias principales para darles sentido según las teorías de la participación. El objeto de estudio es de naturaleza muy amplia, como ya se ha explicado, y obligó al equipo a, dentro de sus posibilidades y su conocimiento, pensar y repensar continuamente el diseño de la encuesta y su contenido, la cual quedó finalmente fijada después de la realización de una pequeña prueba piloto. Por otro lado, el hecho de que los miembros del equipo sean, o fueran en su momento, estudiantes y, pues, no se dediquen profesionalmente a este trabajo a tiempo completo, retardó el proceso de elaboración de la encuesta y del estudio en su conjunto. De hecho, después de estos dos años, actualmente la investigación se encuentra en su fase de recogida de información, fase que, como veremos enseguida en la tabla resumen de las etapas de la investigación, se ha alargado en el tiempo.

La encuesta se pensó como la herramienta principal de la investigación, teniendo en mente el estudio de todos los estudiantes de grado de forma representativa, lo cual parecía una innovación en las investigaciones de participación estudiantil. De hecho, el equipo de investigación consideró que

analizar la participación estudiantil haciendo una encuesta abierta a todo aquél que quisiera responderla, sin buscar la representatividad, no aportaría nada nuevo. Por eso, para poder realizar esta encuesta representativa (a una muestra de 2.300 estudiantes sobre unos 80.000), fue importante contar con el respaldo institucional de la universidad y el soporte que el Observatorio del Estudiante pudiera aportar, pues una encuesta tal, que obliga a “entorpecer” la actividad académica normal, seguramente no se hubiera podido realizar sin el apoyo de la misma institución.

Se creyó interesante complementar la encuesta con una técnica estrictamente cualitativa: grupos de discusión, en sesiones realizadas después de finalizada la encuesta, siempre dentro del mismo año académico. Los miembros de dichos grupos de discusión serían estudiantes que hubieran respondido la encuesta escogidos al azar según unos perfiles previamente diseñados. Para hacer esto, los estudiantes deben dar, evidentemente, su permiso expreso para ser contactados y participar en dichos grupos.

El siguiente cuadro detalla la evolución y sucesión de las etapas de investigación, realizadas y no.

Cuadro 1: evolución del proceso de investigación

ETAPA	SUBETAPA	CRONOGRAMA	DETALLES
Preparación de la encuesta	Primer borrador	Previsto: no especificado Real: desde segundo semestre 2012-2013 a finales de 2014	Elaboración y reelaboración de la encuesta, comparación con otras investigaciones y discusión.
	Prueba piloto	Previsto: finales 2014 Real: finales 2014	Realizada a 80 estudiantes de Sociología y Psicología
	Segundo borrador y arreglo definitivo	Previsto: para febrero 2015 Real: fin de curso 2014-15	
Lanzamiento de la encuesta	Preparación burocrática	Previsto: noviembre 2015 Real: medianos de noviembre de 2015	El muestreo y el método de recogida de información podía variar según el apoyo que diera la institución
	Muestreo		
Recogida de información	1ª tanda	Previsto: 9 noviembre 2015 a 4 diciembre 2015 Real: 19 de noviembre a Navidades	Se consigue pasar por todos los grados mostreados, excepto tres. Se envían mails de recordatorio. Para inicios del 2º semestre se habían repartido unos 1050 hojas.
	2ª tanda	Previsto: febrero y marzo 2016 Real: en proceso y se terminará a final de curso	Imposible llegar a completar la muestra en el tiempo asignado, incluso es más lento. Ampliamos el plazo hasta terminar el curso.
Análisis inicial de la encuesta		Previsto: fin de curso 2015-2016 Real: pendiente	
Grupos de discusión		Previsto: mayo-junio 2016 Real: pendiente	Seguramente se trasladará al primer semestre siguiente

4. BIBLIOGRAFÍA:

- Albero Andrés, M. (2010). *Internet, jóvenes y participación cívica política*. Barcelona: Octaedro.
- Alcantud, A., Majós, M. (2011). *L'associacionisme i la participació estudiantil a les universitats de Catalunya*. Barcelona: CSJC
- Anduiza, E., de Maya, S. (2005). *La qualitat en la participació: una proposta d'indicadors*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill. En línea: <http://www.fbofill.cat/publicacions/la-qualitat-en-la-participacio-una-proposta-dindicadors>
- Anduiza, E., Cantijoch, M., Gallego, A., Salcedo, J. (2010). *Internet y Participación Política en España. Opiniones y Actitudes*. Madrid: CIS.
- Anduiza, E., Cantijoch, M., Salcedo, J. (2010). Los usos políticos de internet en España. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)*, (129), 133–146.
- Anduiza Perea, E., Bosch, A. (2004). *Comportamiento político y electoral*. Barcelona: Ariel. Retrieved from http://cataleg.ub.edu/record=b1659168~S1*cat
- Ariño, A., Llopis, R. (dirs.) (2011). *¿Universidad sin clases? Condiciones de vida de los estudiantes universitarios en España (Eurostudent IV)*. En línea: <http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/31476/universidadsinclases.pdf>
- Arnstein, S. (1969). *A ladder of citizenship participation*. En línea: http://lithgow-schmidt.dk/sherry-arnstein/ladder-of-citizen-participation_en.pdf
- Banaji, S., & Buckingham, D. (2010). Young people, the Internet, and civic participation: an overview of key findings from the civicweb project. *International Journal of Learning and Media*, 2(1), 15–24.
- Barrat, J., & Reniu, J. M. (2004). *Democracia electrónica y participación ciudadana. Informe sociológico y jurídico de la consulta ciudadana Madrid Participa*. Madrid. En línea: <http://www.ub.edu/grepa/JMReniu/Informe%20sociologico.pdf>
- BBVA, F. (2008). *Segundo estudio de Internet en España*. Madrid.
- Bofill, F. J. (2004). Finestra oberta. *Finestra Oberta*, 42.
- Chela, X., Martí, M. (2012): *La participación estudiantil en las universidades*. IGOP. En línea: <http://pagines.uab.cat/participacionestudiantil/content/informes>
- Coleman, S., & Gøtze, J. (2002). Bowling Together: Online Public Engagement in Policy Deliberation. *Information Polity The International Journal of Government Democracy in the Information Age*, 48.
- Connor, D. (1988). *A new ladder for citizen participation*.

- Díez Gutiérrez, E. J., Fernández Rodríguez, E., & Anguita Martínez, R. (2011). Hacia una teoría política de la socialización cívica virtual de la adolescencia. (Spanish). *Revista Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, 71(25,2), 73–100.
- Ferrer, M., Rodero, E. (2012): *La participación estudiantil en la UPF*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.
- Fuchs, D. (2007). The political culture paradigm. In R. J. Dalton & H.-D. Klingemann (Eds.), *The Oxford Handbook of Political Behavior*. Oxford: Oxford University Press.
- Fung, A. (2006). *Varieties of participation in complex governance*. En línea: Fung (2006), *varieties of participation in complex governance*.
- Gallego, A., San Martín, J., & Cristancho, C. (2007). La movilización política: medición y relevancia. *Revista Española de Ciencia Política*, 23, 113–124.
- Ganuza Fernández, E., & Francés García, F. J. (2008). ¿A qué llamamos participar en democracia? Diferencias y similitudes en las formas de participación. *Revista Internacional de Sociología*, LXVI(49), 89–113.
- Gonzalez i Balletbó, Collet, Santmartín (2007). *Participació, política i joves*.
- Gibson, R. K., Lusoli, W., & Ward, S. J. (2005). Online participation in the UK: Testing a “contextualised” model of Internet effects. *British Journal of Politics and International Relations*, 7(4), 561–583.
- Jensen, M. J., Danziger, J. N., & Venkatesh, A. (2007). Civil Society and Cyber Society: The Role of the Internet in Community Associations and Democratic Politics. *The Information Society*, 23(1), 39–50.
- Jover, G., López, E., Quiroga, P. (2011): La universidad como espacio cívico: valoración estudiantil de las modalidades de participación política universitaria. *Revista de Educación*, número extraordinario de 2011. En línea: http://www.revistaeducacion.educacion.es/re2011/re2011_04.pdf
- Krueger, B. S. (2002). Assessing the Potential of Internet Political Participation in the United States A Resource Approach. *American Politics Research*, 30(5), 476–498.
- Levine, P., & Lopez, M. H. (2004). *Young People and Political Campaigning on the Internet. Fact Sheet*.
- Martín, I., Lorente, J. (2011). *La participación política de los estudiantes universitarios*. En línea: http://api.ning.com/files/b3GglxSo*vFxDpYWSAkTaM0oXRczMWLuQ3BI5pndknlYIHEI8WSCZ-9*9q3QhU2fz24Qd4o30yGhRxbIXAeGkMzRh6l1*zx8/informeIMartinJLorente.pdf
- Martín, I. (2007): La participación política de los estudiantes universitarios dentro y fuera de la Universidad. *Panorama social*, 6, 119-132.

- Merhi, R. (2011): Las claves de la participación estudiantil en la universidad española. En línea: <http://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/3812/155.pdf?sequence=1>
- Michavila, F., Parejo, J.L. (2008): Políticas de participación estudiantil en el Proceso de Bolonia. *Revista de Educación*, número extraordinario de 2008. En línea: http://www.revistaeducacion.mec.es/re2008/re2008_05.pdf
- Norris, P., & Curtice, J. (2006). If You Build a Political Web Site, Will They Come? *International Journal of Electronic Government Research*, 2(2), 1–21. doi:10.4018/jegr.2006040101
- Parés, M. (2009). *Participación y calidad democrática: evaluando las nuevas formas de democracia participativa*. Barcelona : Ariel.
- Parés, M. (2014). La participación política de los jóvenes ante el cambio de época: Estado de la cuestión.
- Rubio, R. N. (2000). Internet en la participación política. *Revista de Estudios Políticos*, 109, 285–302.
- Sancho, J. M., & Giró Gràcia, X. (2013). *Creando redes, estableciendo sinergias: la contribución de la investigación a la educación. I Simposio internacional REUNI+D*. Universitat de Barcelona. En línea: <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/47904>
- Silverman, R. (2005). *Caught in the middle. Community Development Corporations (CDCs) and the Conflict between Grassroots and Instrumental Forms of Citizen Participation*. En línea: <http://www.thecyberhood.net/documents/papers/silverman05.pdf>
- Soler, P., Pallisera, M., Planas, A., Fullana, J., Vilà, M. (2012): La participación de los estudiantes en la universidad: dificultades percibidas y propuestas de mejora. *Revista de Educación*, 358. En línea: http://www.revistaeducacion.mec.es/doi/358_090.pdf
- Soler, P., Pallisera, M., Planas, A., Fullana, J., Vilà, M. (2011): La opinión de los estudiantes sobre su participación en la universidad. *Educación siglo XXI*, 29, 323-344.
- Soler, R. (2011). *Democràcia, participació i joventut. Una anàlisi de l'Enquesta de participació i política 2011*. En línea: http://treballiaferssocials.gencat.cat/web/.content/documents/arxiu/publicacions/col_aportacions/aportacions_51_epp.pdf
- Subirats, J., Fuster, M., Martínez, R., Berlinguer, M., & Salcedo, J. L. (2014). Jóvenes, Internet y Política. En línea: <http://ictlogy.net/bibliography/reports/projects.php?idp=2691>
- Torcal, M. (2008). El origen y la evolución del apoyo a la democracia en España. La construcción del apoyo incondicional en las nuevas democracias. *Revista Española de Ciencia Política*, 18, 29–65.

Trilla, J., Jover, G., Martínez, M., Romañá, T. (2011): La participación de los estudiantes en el gobierno y la vida universitaria. *Encounters on Education*, 12, 93-111. En línea: http://centrodedesarrollo.universia.net/SAOPAULO_2/pdf/4.pdf

Trilla, J., Novella (2001). *Educación y participación social en la infancia*.